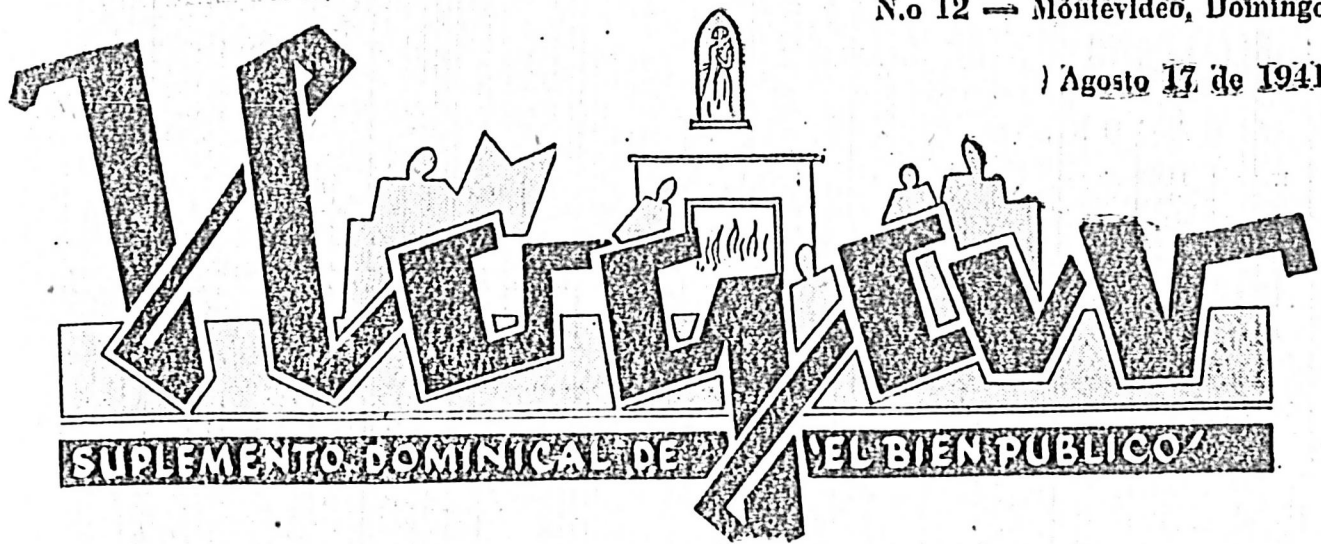


N.º 12 — Montevideo, Domingo

1 Agosto 17 de 1941



EL DUOMO DE MILAN



La Catedral de Milán es uno de los templos más notables de Italia. Esta magnífica obra de estilo gótico italiano fué iniciada en 1386 y continuada durante los siglos siguientes hasta terminarse en 1813. Es de mármol blanco del Lago Mayor, y se caracteriza por su bello aspecto, sus torres apuntadas y su profusión de estatuaria que pasa de 2.000 figuras.

17	D	H. Domingo después de 4 a Pentecostés, S. Jacinto.
18	L	S. Agapito.
19	M	S. Julio.
20	M	S. Bernardo.
21	J	Sta. Juana Francisca 14 Chaval.
22	V	Stos. Timoteo, Hilario y Simforiano.
23	S	S. Felipe Benito.

Luna: Luna nueva, el 22 a las 15 horas 04 m.

SALIENDO Jesús de tierras de Tiro, se fué por Sidón hacia el mar de Galilea, atravesando por mitad de la Decápolis. Y le trajeron un sordomudo, suplicándole que le pusiera la mano encima. Y él, apartándose del tropel de la gente, metió los dedos en sus oídos; y con la saliva le tocó la lengua; y alzando los ojos al cielo, exclamó y dijo: «Efefta», que quiere decir: «Oír». Y le quitó la mano encima, y él se levantó y empezó a hablar. Y los que lo vieron se maravillaron. Y les mandó que a nadie lo dijeren. Pero cuanto más se lo mandaban, más se divulgó. Y él se fue a la ciudad de Pefsa y declaró: Todo lo que he hecho bien; ha hecho chi y lo he enseñado a los mudos. Y hablar a los mudos.

De la misma manera que un reloj prueba la existencia de un relojero, el universo prueba la existencia de un Dios creador.

Ciudadela, 1465 • Montevideo

TARIFA DE SUSCRIPCIONES

Trimestral adelantado	\$ 3.60
Semestral "	6.50
Anual, adelantado	12.—

Edición dominical exclusivamente

Trimestral, adelantado	\$ 1.—
Semestral "	1.60
Anual, adelantado	3.—

EL SANTO **STA. JUANA FCA. DE CHANTAL**
Fiestas: 21 de Agosto
 La santa baronesa saboyana, fundadora de la insignie Orden de la Visitación, se distinguió desde niña por su fe, y, consiguientemente, por su instinto de Agnoscencia y demás virtudes que la preparaban para el heroico sacrificio que, en su vida, se le ofreció. Después de haberse casado con un noble de Francia y los otros nacimientos, fundadora, habitadora de un convento, y de una casa de la Visitación, y de un colegio de penitencia en una cacería a su esposo el barón Chantal, aunque muy grande su amor a sus hijos, resolvió dedicarse a la vida religiosa, buscando a ser discipula y conjuñda del gran objeto de su vida, S. Francisco de Sales. Murió en Mouline, en 1641.

L A oración confiada lo puede todo ante Dios. Las grandes empresas espirituales se han llevado a feliz término gracias a la oración perseverante y confiada.

El rey de Asiria Senaquerib, quisn apoderarse de Jerusalén, pero el ángel del Señor, merced a la fervida oración del piadoso rey Ezequías, exterminó a 185.000 soldados asirios, y Senaquerib retrocedió a marchas forzadas, perdiendo la vida en la retirada. Ya se le había anunciado a Ezequías el gran profeta Isai, su apoyo y consejero fidelísimo. Así que el reino de Judá tuvo cien años más de vida que su hermano el de Israel.

Sucedió que Ezequías cayó enfermo, y estando ya para morir, conforme se lo avisó el mismo profeta, oró al Señor con grandes instancias y así pudo aplazar la muerte quince años. No sólo esto, sino que logró del cielo una señal que le certificara de la verdad de la promesa profética, y fué que se detuviera la sombra del sol en el cuadrante de su palacio.

Por donde se ve cómo Dios, bondadoso, se plega a la voluntad de los que le sirven; voluntatem timentium se facies, y aun a sus santos caprichos. Caso entre todos clásico es el milagro de la virgen santa Estrellita, hermana de San Benito.

coléctiva, hermana de San Benito.

Lo mismo que Jesús le dijo al cruzar aquella maravillosa ciudad, el sacerdote murmura antes de administrarle el sacramento Bautismo, expulsando del demonio mediante el exorcismo del Ritual, pronunciando la palabra de Jesús: "Efficit" (efabli): "señor, ahora, para poder salir la palabra de Dios, de manera que produzca en el alma la gracia de la fe, te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en el agua y en la palabra, para que seas bautizado en la fe, sobre los cielos y marinas del catecúmeno, imitando en esta a Jesús, mientras pronuncié aquella energía palabra, y luego le da gusto un poquito de sal, la sal de la salubridad, para que el edificio pueda sostener la celestial sabiduría, para que seas edificad en la fe, sobre los cielos y marinas del catecúmeno, para que seas una luz, como les parece oportuno, y desfilando el misterio de la cruz.

Nota además S. Gregorio "que si Cristo levantó los ojos y suplió, no fue porque necesitara de todo eso. El que daba lo mismo que pedía, sino para enseñarnos a suspirar hacia Aquel Señor que reina en los cielos a fin de que abra nuestros ojos por el don del Espíritu Santo, y que, por la salvia de su boca, o sea, por la ciencia de la palabra divina, desate nuestra lengua, capacitándonos para predicar la verdad".

Demos en este día nuevas gracias a Dios nuestro Señor, el cual nos asoció mediante el bautismo, a la resurrección de su Hijo benditísimo, devolviéndonos la vida perdida por el pecado, y curándonos de un modo muy portentoso que el empleado en la curación del rey Ezequías. — LUFESVRE.

DE SAN JUAN BOSCO. — "Lo que yo os quiero recomendar de todas las cosas para la gloria de Dios y salvación de las almas es la difusión de la Buena Prensa. Yo no dudo en llamar divino a este medio del que Dios mismo quiso servir para la regeneración del hombre".

¿Cuántos católicos comprenderán el enorme valor que esas palabras tienen, por lo que significan, y por haberlas dicho quien las dijo: *el* papa, desgraciadamente. Casi todos consideran el diario católico como un órgano más de la prensa nacional, tratando según la cantidad de interesados indiferente que contenga, pero menospreciando inmensamente su misión específica: su labor apostólica de docencia doctrinal, es decir, la que constituye su única razón de ser.

EL MENSAJERO

DEL DR. JOSE MARIA TARABA

El voto familiar, aparte de constituir una iniciativa trascendente en el orden político-social, es una necesidad sensible en la organización política de las sociedades actuales.

Consiste en el derecho del padre y madre de familia, de sumar un voto más al voto dado como simples ciudadanos.

En las democracias actuales, la sociedad política se organiza sobre la base del voto individual. Un voto vale exactamente como otro voto. Un voto vale tanto como otro voto. Se niega el voto esclavista; el voto del analfabeto influye en la dirección pública igual que el del hombre que posee una cultura civil suficiente como para discernir lo malo de lo bueno y lo bueno de lo mejor. Se niega el voto plural, sean cuantos sean las razones que puedan darle entidad, porque aceptar el voto plural, sea establecer una diferencia contraria a la igualdad que debe existir en todas

Tales son, en pocas palabras, los fundamentos de la posición de los contrarios a toda modificación del voto individual.

La organización política actual, tomó el plan general de las viejas democracias y las modificó, adaptándolas a la complejidad y necesidades

La necesidad actual de esa modificación, es sensiblemente visible.

Asistimos al fenómeno de una constante inestabilidad de la cosa pública: las leyes que se cambian, Constituciones que se modifican, instituciones que se derrumban. Hay una evidente desorientación en la dirección pública, como resultado de una visible desorganización en lo político.

La falla consiste en la insuficiencia de la organización en lo político que traduce su ineficacia en la dirección de lo social.

En la organización política actual, se ha tomado al individuo como unidad de la sociedad nacional. Y sobre esta base se ha organizado el sufragio siendo el individuo la unidad, de la suma de individuos se tiene la sociedad. En otras palabras, de la suma de sus voluntades se tiene la voluntad nacional.

Y aquí está la falla: el individuo es parte de la sociedad, pero como integrante del núcleo organizado de la misma: la familia. Todos sus derechos como individuo, están limitados por los derechos superiores de la sociedad. Solo en el campo político se le ha seguido considerando con derechos absolutos, separándose de su relación natural con la familia.

Las sociedades son el conjunto de familias; sin familias no habría sociedad. Las uniones accidentales y transitorias, producen deshechos sociales, los sin padres, sin dirección frente a los complejos problemas de la vida faltos en consecuencia de las condiciones esenciales para ser directores e

En consecuencia, si el derecho de elector radica en el individuo, esto así porque el individuo es una parte de la familia, un producto de la misma y la plenitud del derecho es de la familia.

Concluimos, así, que el padre y la madre deben tener derecho al doble voto; uno, como individualidades y otro, como formadores de la célula social.

Tal afirmación es una de las tantas que han venido repitiéndose, si-
camente alguna.

Las sociedades, democráticas o no, están llenas de diferencias. Todos los ciudadanos son iguales en sus derechos ante la Ley, dice nuestra Constitución. Y esto no es así: los derechos son distintos; son productos adquiridos en la labor dentro del campo social. ¿Tiene derecho cualquiera a ejercer la Medicina, o es un derecho adquirido por la labor del estudiante en la adquisición de sus conocimientos?

Y la familia ¿no realiza dentro de la corporación social una labor nobilísima que el individuo, aisladamente, no la efectúa? ¿Por qué, pues, negarse caprichosamente, sin razón ni justificación alguna, el derecho de ejercer su función en el sufragio sumada a su derecho como individualidad?

Defendamos la democracia, reforzándola en sus bases, vigorizándola en su su esencia, es decir, reconociendo a la familia el derecho de orientación en la sociedad que solo ella construye.

“La caridad es sufrida, es dulce y bienhechora; la caridad no tiene envidia, no obra precipitada ni temerariamente, no se ensoberbece, no es ambiciosa, no busca sus intereses, no se irrita, no piensa mal, no se huelga de la injusticia . . .” (S. Pablo. Ep. a los Corintios Cap. XIII, 4, 5 y 6).

DE "semana histórica", habían caído a la que acabamos de pasar por los acontecimientos trascendentales que para ella se anunciaban. Pero la semana transcurrió como "un más" de las trágicas que nos venimos

una de las trágicas que nos veníamos sucediendo, que castigó la guerra. Ocho semanas después la guerra terminó, pero la tensión había disminuido en lo mínimo, por lo contrario, se intensificó extraordinariamente en la región del Mar Negro, donde los alemanes obligaron a los soviéticos a concentrar grandes contingentes de fuerzas para organizar una defensa que ya parecían desesperada. Como japonés practicante la política del umbral, decidí a dar el paso que pudiera terminar su participación en el conflicto. En la disputa entre el ejército de Hiroto y el de Stalin, me incliné por la moción oficial de Londres y participé en ella como un árbitro, pero

trader como producto una Nueva canción de "puntos" como única base o una paz posible y el boceto de los principios que fundamentarían el nuevo orden a operarse en la post - guerra siempre que vieran los aliados, naturalmente... Habló Tietan, y sus palabras están siendo objeto de cálidos comentarios cuya encendida substancia se vuelca, como aceite hirviendo sobre la discutida personalidad del almirante.

[illegible]

Noticias de actualidad internacional

AVISTA RUSA. — La noticia de que el ejército ruso ha tomado la ciudad de San Juan, según se asegura, es una noticia falsa. Según el periódico "Pravda", el ejército ruso no ha tomado la ciudad de San Juan, sino que se trata de una noticia falsa.

AVISTA RUSA. — La noticia de que el ejército ruso ha tomado la ciudad de San Juan, según se asegura, es una noticia falsa. Según el periódico "Pravda", el ejército ruso no ha tomado la ciudad de San Juan, sino que se trata de una noticia falsa.

AVISTA RUSA. — La noticia de que el ejército ruso ha tomado la ciudad de San Juan, según se asegura, es una noticia falsa. Según el periódico "Pravda", el ejército ruso no ha tomado la ciudad de San Juan, sino que se trata de una noticia falsa.

(Información de la Agencia N. C.)

CIUDAD DEL VATICANO. — Los señores de la curia vaticana han anunciado que el papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado. El papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado.

CIUDAD DEL VATICANO. — Los señores de la curia vaticana han anunciado que el papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado. El papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado.

CIUDAD DEL VATICANO. — Los señores de la curia vaticana han anunciado que el papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado. El papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado.

SUIZA. — La Oficina de Caridad de Ginebra, según se asegura, ha recibido una noticia de que el papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado. El papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado.

SUIZA. — La Oficina de Caridad de Ginebra, según se asegura, ha recibido una noticia de que el papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado. El papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado.

SUIZA. — La Oficina de Caridad de Ginebra, según se asegura, ha recibido una noticia de que el papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado. El papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado.

AVISTA RUSA. — La noticia de que el ejército ruso ha tomado la ciudad de San Juan, según se asegura, es una noticia falsa. Según el periódico "Pravda", el ejército ruso no ha tomado la ciudad de San Juan, sino que se trata de una noticia falsa.

AVISTA RUSA. — La noticia de que el ejército ruso ha tomado la ciudad de San Juan, según se asegura, es una noticia falsa. Según el periódico "Pravda", el ejército ruso no ha tomado la ciudad de San Juan, sino que se trata de una noticia falsa.

AVISTA RUSA. — La noticia de que el ejército ruso ha tomado la ciudad de San Juan, según se asegura, es una noticia falsa. Según el periódico "Pravda", el ejército ruso no ha tomado la ciudad de San Juan, sino que se trata de una noticia falsa.

SUIZA. — La Oficina de Caridad de Ginebra, según se asegura, ha recibido una noticia de que el papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado. El papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado.

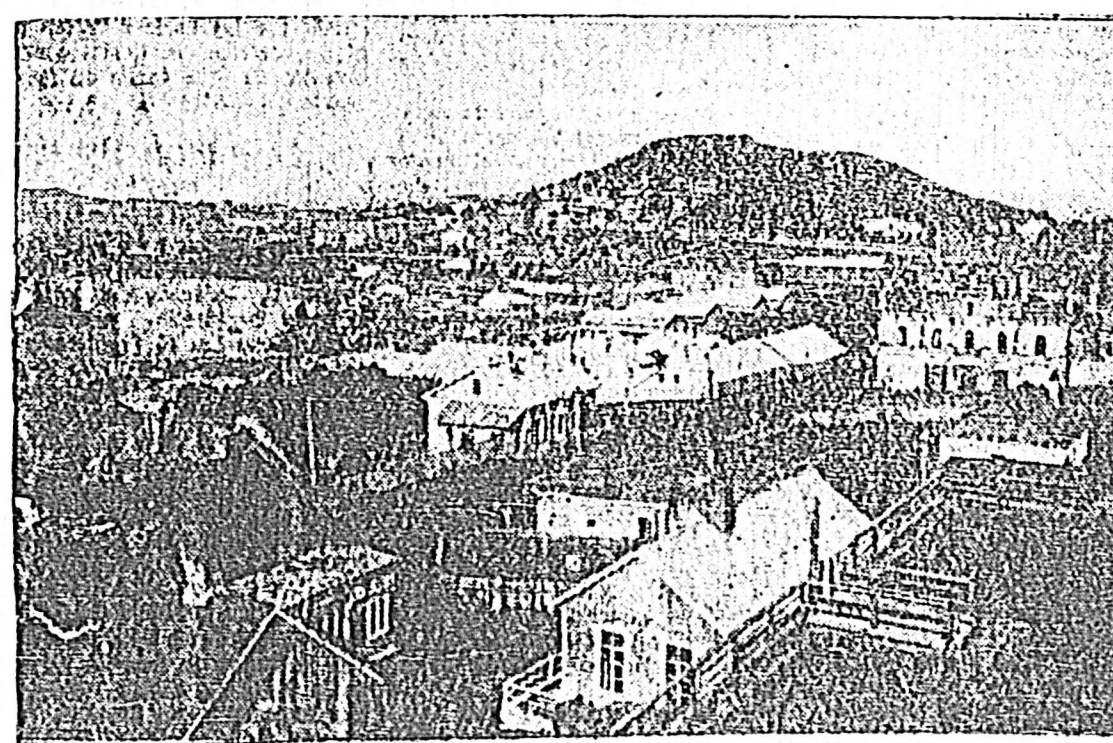
SUIZA. — La Oficina de Caridad de Ginebra, según se asegura, ha recibido una noticia de que el papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado. El papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado.

SUIZA. — La Oficina de Caridad de Ginebra, según se asegura, ha recibido una noticia de que el papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado. El papa Pío XII ha estado enfermo de la gripe durante los últimos días de su pontificado.

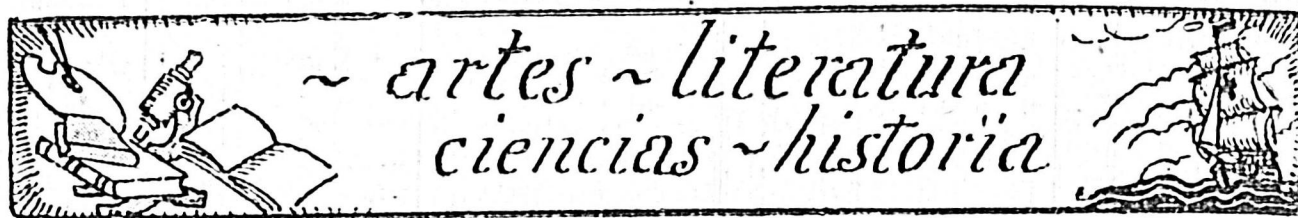
NOTAS GRAFICAS DE ACTUALIDAD



Muchos soldados franceses que se encontraban presos en campos de concentración alemanas han sido liberados de acuerdo con negociaciones entre los gobiernos de Vichy y Berlín. Aquí vemos algunos de ellos hablando con una dama en Marín, Francia. Los nazis pintaron una raya blanca en la espalda de los prisioneros para identificarlos.



Vista panorámica de Vladivostok, la ciudad albirana que concentra la atención de los gobiernos estadounidenses y japoneses.



DICTADO Por A. R. Lope del Arco

Señalamos del puerto con rumbo a la costa americana. Mar tranquilo, cielo espléndido, brisa apacible.

Subitamente sobrevinieron horrible tempestad. Todo era confusión a bordo. Un golpe de mar rompió la hélice, barrió la cubierta y arrebató a tres hombres de la tripulación.

El vendaval rindió el palo trinquete, llevándose parte del velamen y de la jarcia. El buque se perdía irremediablemente. Ninguna esperanza cabía de salvarse.

El capitán, firme en su puesto, aguardando la furia del viento, del oleaje y de las banderolas del vapor, transmitió sus órdenes.

Una ola formidable asoló la cubierta rebasando el puente. El puente del Capitán estaba vacío... ¡Habiendo ido a escurrirse en el antemuro nadaron los marineros!

El terror se convirtió en pánico. Otro golpe de ola abrió una vía en el agua por debajo de la línea de flotación.

—¡Nos vamos a pique! —dijo el grito general.

—¡A los botes! ¡A los botes!

Se abrieron las escotillas. Los pasajeros se precipitaron sobre cubierta.

El buque trazo una por la llerda abierta y se balanceó y sacudía como una pluma.

Los botes eran desamarrados, botados al agua y ocupados en medio de la más espantosa lucha, provocada por el impulso de conservación.

A nadadores, a malditos, a navajeros, y a huchados, se disputaban el hundimiento antes que otros en las frías olas. Muchos con heridas o muertos. Salieron cinco de los seis botes y se retiraron del vapor, que se hundió poco a poco. El sexto, después de una bárbara contienda, quedó repleto de marinos.

En este una mujer, una joven, hermosa y pálida, vestida de negro, sosteniendo entre sus brazos, tembando de terror, un niño como de tres años que dormía de espaldas, corrió como una loca y gritó con voz ronca:

—¡Si tenía caridad y solo hombres, salvad a mi hijo, en su ropita lleva el nombre de su padre!

Y después de burlarle con la desesperación del último beso, lo arrojó al último bote.

Un marinero de aspecto feroz, con una hacha en la diestra, se dispuso a combatir el torón, cuando con gran destreza, recorre en sus robustos brazos a la pobre criatura. La madre, inclinada sobre la borda del vapor, dirigió una mirada de supremo agradecimiento.

Entonces, a los salvavidas otros del feroz marinero aflojaron sus ligaduras, y blandiendo el hacha, gritó a sus compañeros:

—¡Le abro la cabeza a quien se oponga! —y luego gritó a la joven—: ¡Fíjate, estás sin marido, que aquí hay sitio para una madre!...

LA CASA Y LA ESPOSA

Por Eduardo Marquina

La casa te es cacería y te es vestido, y es forma tuya y es tu infame, y es a la vez tu cárcel y tu nido, porque siendo tu esclava, es tu señora...

Tu casa es sobre ti como un cielo que te da majestad y fortaleza; el enemigo comprado, alzado, la punta de su espada en su corteza...

Que en nuestra casa, amor, la vida entera enlaidida a espiritual desecho, y es de toda hora vaga y paladear, huido por tus manos, huido de otro...

Tu casa te es desbarco y te es milicia, que quiere ser y no ha de ser otra cosa; la cacería tuya, brasa de justicia, sobre las labradas de la tierra...

TURISTAS INGLESES

Durante mis visitas al Campo Santo de Pías, había observado la presencia de dos viejos señores ingleses que por su extraña contextura, y por lo fuertemente utilizado de su vestimenta, parecían una ilustración viviente y caricaturesca del espíritu...

—Tu no tiene ya ni edad ni sexo...

La más, roja de las dos—en rigor la otra podía pasar por una niña un poco encendida—se encorvaba en co-

par a la acera de la mujer del trío-

to de la muerte, aquella, mujer que en la cabellera de la mujer...

En frente, con sus chándis ojos y su boca, ojos y boca que no muerden la-

ma y que nadie olvidó una vez te lo ha amado. La pobre inglesa no po-

dió el menor talento, pero el más curioso ella tal modo y lo comen-

zando de su hijo, me había interin-

do. Además, como aquella, se había

habituado al mismo hotel que yo, ni

indiferencia podía a la curiosidad y el

a enterarse de sus nombres en el in-

terio destinado a los extranjeros. Era

una Miss Mary Dabson, y la otra

Miss Clara Roberts. Eran dos seño-

ras de unos cincuenta años, en gris

de realzar este vital "abrazo", como

ellas dicen, que millares de sus años

de ellas en exhibición forro o ve-

lancia, empujando todas, los años

fuera de la casa. Ella, sin embargo, de

en dos, de tres y alguna vez de cuatro

en cuatro. Y así una sola vez de cuatro

de quince o veinte meses, irán dis-

tingiéndose en casa de huéspedes de las

de las cuales, toda una frangencia de

de excentricidad viciosa como ellas, se

transmiten la dirección...

En una lengua no obstante ni pue-

das las artes, esforzándose por com-

der las artes con una penetración in-

terio, atravesando los pobres ambien-

tes con una pureza de anglos, y ha-

biendo en todas partes una, tal vez pe-

que, un "complejo inglés", una fa-

lta inglesa, sin contar que no han

estado un solo día, era en el fondo de

la Galvina sea junto al río de pri-

pararse sea "tea" a la inglesa, y en lo

últimas horas que tenían costumbre de

tomarse en una salones de recepción

o del Norte. Siempre ya una docena por

la energía moral que se adueña de

to de la ridícula exterioridad de sus

crisis, que durante el curso de su

ya numerosas visitas de recepción

siempre ha procurado tratar conser-

ción con ellas, y muchas veces se ha

ido a aprehender que el resto del río

—cuerpo que domina su raza, la ha

con frecuencia dimes de sus compa-

das. Ellas, desde luego, han compro-

do las acciones del río y el que

alguna vez, con un "hacerse en a

mano, ha vagado por una monica

temperada de Italia reconocida que

comprobaciones son realmente ilus-

PAUL HUBERT.

EL CUENTO DE UNA MISION EN "LOS MOLINOS"

Por Hugo Wast

El señor Cura de "Los Molinos" era un excelente sacerdote y un buen cristiano. En su día, un hombre a la vez ingenuo y simple, corazón puro, tal vez un poco de la monja y se "sacaron con suale".

—Yo ya no puedo más—exclamó uno de los misioneros—. Y la iglesia está llena de gente...

—Aunque algunos confesados hasta el alma...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

—Pero el cura—llamémosle don Blas—era un hombre de una gran fuerza...

Página infantil

LOS PEQUEÑOS BRITÁNICOS

La formación de un territorio constituye una instructiva diversión. Lo formamos a la vez que disfrutamos de nuestros países. En él se pueden incluir las plantas de tierra y de agua.

La mejor época para sacar plantas es cuando el tiempo está seco. No necesitamos más que la caja cilíndrica de latón, una pala y un coraplante. Se comienza por recoger plantas pequeñas, raíces y tallos, raíces, etc.

Una vez en casa se coloca cada una sobre una hoja de papel secante, limpio y seco. Se asegura que no quede ninguna raíz.

Después se pone otra hoja de secante y una nueva planta. Así hasta agotar la cocción. Un poco encima hacia las veces de prensa.

Mientras las plantas no están del todo secas, se cambian a diario los papeles secantes, poniendo cuidado en no deteriorar las plantas y hojas. Algunas plantas demoran hasta dos semanas en estar secadas. Mientras aguardan podemos preparar las hojas de cartulina en que han montadas.

Se toma papel manila nuevo y se corta en pliegos de igual tamaño. Al pie se hacen las anotaciones necesarias y se comienzan los detalles referentes a la planta, lugar, época, etc., de su recolección.

Para montar los ejemplares se aseguran al papel de manila con tiras de papel pegado del que se venden preparados. Es mejor no empastar las hojas, guardándolas en cajas o carpetas, con lo que se facilita su uso. Una sobre otras y, entre ellas, hojas de papel de seda. En las cajas o carpetas un poco de algodón o de jallalina protegerá a las plantas del resquebrajamiento de los libros que están con ellas las plantas secas.

—Pero, muchachos, ¿Te has quedado en el jardín con semejante ferocidad?

—Sí, mamá. Me refugé debajo de un árbol.

—¿Por qué? ¿Sabes que la lluvia es peligrosa?

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

LOS VECINOS

En los balcones inmediatos se pasaban los días un platero y un canario, cada uno en su jaula. Al principio, como eran de distinta casta, miráronse con cierta maliciosa hostilidad. El canario se creía de una raza más distinguida.

Pero pasaron los días y con su roce continuado fueron desapareciendo aquellas asperezas y hasta llegaron a entablar amistosos coloquios con los que se revelaron sus mutuas afecciones, su cariño por éste o el otro alimento, su predilección por los días azules, serenos y difusos, cuando la Naturaleza abre sus entrañas al sol y levanta los callores de sus flores como otros tantos incensarios, cuyos perfumes embriagan el alma.

El canario estaba siempre alegre. En cambio, el platero se ponía a lo mejor, y sin motivo aparente, en extremo triste. Esto extrañaba mucho a su vecino, el cual un día, viéndolo de tal guisa, como lo revelaban los huecos de su plumaje, lo trajo de sus pupilas y le cuidó de sus alas, no pudo contenerse, y acomodando la dorada cabeza por los plateados alambres, le preguntó:

—¿Qué te ocurre, amigo mío?

—Nada.

—¿Nada, y estás tan triste?

—Tengo "spies", como un hombrecito británico.

—¿Por qué? ¿Ambos poseemos agua en abundancia, alfileres y calzoncillos sin sacos y el cariño entrañable de nuestras lindas amitas?

—Mira, tú no puedes saber nada de mi dolor porque, entre otras cosas, tú leenoras en mi mundo, fundas.

—¿A que no sabes que no sólo vive el pájaro de la bendición y del comer hasta el hartazgo?

—Me das turbado.

—A que no sabes para qué se sirven esas alas tan doradas y tan hermosas?

—Para saltar por la jaula.

—Y para algo más. Yo fui libre; yo crucé el espacio toda su extensión; yo, cuando tuve sed, recurrí a una fontana verdosa; a la sombra de unos bravos chopales; yo, al sentir el zarpazo del hambre, vi como el campo se abría cual un gigantesco comedero; yo tuve un hijo... ¡Ah! ¡Dichoso aquel que conserva la felicidad o que no la goza nunca, como tú!

Y el platero, callando, hundió su cabeza blanquísima bajo su ala izquierda, como no queriendo ver el día triste ni el cielo azul.

—¿Vienes, el problema es muy fácil. Si un alfiler necesita doce días para levantar un muro, sólo durará seis el trabajo de dos hombres.

—¡Ah!, sí. De manera que doce alfileres demorarán un día, ¿es eso verdad?

—Sí, mamá. Me refugé debajo de un árbol.

—¿Por qué? ¿Sabes que la lluvia es peligrosa?

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

LA ENEMIGA N.º 1 DE LOS NIÑOS

¡Niños! ¿No me conocéis?

Yo soy una de vuestras peores enemigas...

Yo soy la que causa el viento y el frío, la que destruye...

La sierra que os cubre para devoraros...

La que despierta los terribles sentimientos...

La que fabrica la apoptosis del delfín...

La sembradora de crímenes infantiles...

La que destruye la desobediencia...

La sembradora de fobias amorosas por el más completo ridículo intuitivo...

La que empuja vuestros rostros hacia el exterior...

La que borra en medio hora las enseñanzas de vuestros padres en una semana...

Yo que tengo discípulos en los cárceles...

Soy la que mudo, la que robo, la que participo, la que calumnio, la que deliro, la que escandalizo...

¿No me conocéis?

Yo soy la única enemiga teórica mal. ¡Huid de mí!

—¿Qué te ocurre, amigo mío?

—Nada.

—¿Nada, y estás tan triste?

—Tengo "spies", como un hombrecito británico.

—¿Por qué? ¿Ambos poseemos agua en abundancia, alfileres y calzoncillos sin sacos y el cariño entrañable de nuestras lindas amitas?

—Mira, tú no puedes saber nada de mi dolor porque, entre otras cosas, tú leenoras en mi mundo, fundas.

—¿A que no sabes que no sólo vive el pájaro de la bendición y del comer hasta el hartazgo?

—Me das turbado.

—A que no sabes para qué se sirven esas alas tan doradas y tan hermosas?

—Para saltar por la jaula.

—Y para algo más. Yo fui libre; yo crucé el espacio toda su extensión; yo, cuando tuve sed, recurrí a una fontana verdosa; a la sombra de unos bravos chopales; yo, al sentir el zarpazo del hambre, vi como el campo se abría cual un gigantesco comedero; yo tuve un hijo... ¡Ah! ¡Dichoso aquel que conserva la felicidad o que no la goza nunca, como tú!

Y el platero, callando, hundió su cabeza blanquísima bajo su ala izquierda, como no queriendo ver el día triste ni el cielo azul.

—¿Vienes, el problema es muy fácil. Si un alfiler necesita doce días para levantar un muro, sólo durará seis el trabajo de dos hombres.

—¡Ah!, sí. De manera que doce alfileres demorarán un día, ¿es eso verdad?

—Sí, mamá. Me refugé debajo de un árbol.

—¿Por qué? ¿Sabes que la lluvia es peligrosa?

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

—La sé... pero, cuando escuchaba un trueno me agachaba lo más lejos posible.

El recuerdo de la sonrisa

EL PEQUEÑO VENDEDOR DE ALMANACOS

Jacobito vende almanaces. Sube hasta lo de Durand para venderle uno. En casa sólo encuentra a la señora.

—Buenos días, señora. ¿Quiere comprarme un almanaque?

—No. No necesitamos.

—Siempre conviene tener uno en casa, señora. ¡Son tan baratos! Nada más que una moneda de diez céntimos.

El pibe lo hace con acento tan convincente que la señora de Durand se compadeció y le compró un almanaque.

Al salir, en la escalera, Jacobito tropieza con el señor Durand.

—Buenos días señor. ¿No necesita usted un almanaque?

—No.

—¿Cómo no? Siempre es necesario.

El niño entra en detalles y el señor Durand, más que una sacudida de cabeza, le compra uno.

Luego, sube hasta su departamento y con el almanaque recién comprado en una mano, ve a su esposa que se dispone a colgar el que ella acaba de adquirir.

—¡Ah! ¿También has comprado uno?...

—Bueno. Espera. ¡Julia! —llama a la criada— Corra y alce me a ese chiquillo. Inmediatamente. Dile que suba, que le quiero hablar.

Julia sale a escapar y alce a un chino. Pero, como a mí me faltaba corazon y estaba en buenas relaciones con las autoridades policíacas y la policía, les enviaba a los condenados para que ellos los castigaran.

Mi barco estaba en el puerto de Tung-Tan cuando un pasajero notó la falta de cierta suma de dinero que tenía en su camarote. Llamé al camarero chino que le tenía a su cargo.

—Este señor ha perdido su dinero, ¿dónde está?

—¡Ah! no sabe nada! —comenzó vacilante—. ¡Mi no haber visto dinero!

La policía estaba pidiendo azotes. Por el teléfono del muelle llamé al jefe policial y le expliqué lo que sucedía.

Le pedí que le administrara al camarero veinticinco palos en cuanto llegara allí con una carta mía.

—No importa —respondió el médico—, para el caso todas las armas son buenas.

Un médico, llamado para asistir a un enfermo, pudo pasar y pluma para hacer una receta.

—Dispense usted —le dijo el enfermo—, yo tenemos más que lápiz.

—No importa —respondió el médico—, para el caso todas las armas son buenas.

Un médico, llamado para asistir a un enfermo, pudo pasar y pluma para hacer una receta.

—Dispense usted —le dijo el enfermo—, yo tenemos más que lápiz.

—No importa —respondió el médico—, para el caso todas las armas son buenas.

Un médico, llamado para asistir a un enfermo, pudo pasar y pluma para hacer una receta.

—Dispense usted —le dijo el enfermo—, yo tenemos más que lápiz.

—No importa —respondió el médico—, para el caso todas las armas son buenas.

Un médico, llamado para asistir a un enfermo, pudo pasar y pluma para hacer una receta.

—Dispense usted —le dijo el enfermo—, yo tenemos más que lápiz.

—No importa —respondió el médico—, para el caso todas las armas son buenas.

Un médico, llamado para asistir a un enfermo, pudo pasar y pluma para hacer una receta.

—Dispense usted —le dijo el enfermo—, yo tenemos más que lápiz.

—No importa —respondió el médico—, para el caso todas las armas son buenas.

Un médico, llamado para asistir a un enfermo, pudo pasar y pluma para hacer una receta.

—Dispense usted —le dijo el enfermo—, yo tenemos más que lápiz.

—No importa —respondió el médico—, para el caso todas las armas son buenas.

Un médico, llamado para asistir a un enfermo, pudo pasar y pluma para hacer una receta.

—Dispense usted —le dijo el enfermo—, yo tenemos más que lápiz.

—No importa —respondió el médico—, para el caso todas las armas son buenas.

Un médico, llamado para asistir a un enfermo, pudo pasar y pluma para hacer una receta.

—Dispense usted —le dijo el enfermo—, yo tenemos más que lápiz.

—No importa —respondió el médico—, para el caso todas las armas son buenas.

Un médico, llamado para asistir a un enfermo, pudo pasar y pluma para hacer una receta.

—Dispense usted —le dijo el enfermo—, yo tenemos más que lápiz.

—No importa —respondió el médico—, para el caso todas las armas son buenas.

Un médico, llamado para asistir a un enfermo, pudo pasar y pluma para hacer una receta.

LA GUERRA

¿ONDE está la guerra? preguntaba un niño; y seguía le contestaba; mira, chico, la guerra puede estar en tu casa, o en tu escuela, o en tu familia, o en tu ciudad, o en tu país, o en tu mundo.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La guerra es una razón; la que nos dan los contrarios para cobarnos el doble por los mismos artículos que tienen estacionarios desde 1911.

La Causa de la Beatificación de Mons. D. Jacinto Vera

En el día de ayer, en la Capilla privada del Arzobispado, se clausuró solemnemente el proceso "Do non cultu" de la Causa de Beatificación del Siervo de Dios Mons. Jacinto Vera. Asistieron el Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo Mons. Dr. Antonio María Barbieri, el

[illegible]

Invocando el nombre de Cristo "pro Tribunal sedente" y teniendo ante los ojos sólo a Dios, por esta nuestra sentencia definitiva en la Causa de Beatifi-

Jacinto Vera, primer Obispo de Montevideo, que ante Nos fué constituido por instancia, primero, del Postulador, por una parte, y por el Doctor, Sr. Galdames, por la otra, debidamente y prestado obediencia.

Arzobispo de Montevideo,

[illegible]

Síntomas, diagnóstico y tratamiento

LA ENFERMEDAD — hoy de mentida cavidad en for-

Nuestra joven democracia está enferma; en esto están de acuerdo partidarios y enemigos. Para nosotros padece el mal del siglo XIX, cuyo síntoma pa-

región, su amoroso irracionalismo es el ateísmo, mimetizado, disfrazado de neutralidad religiosa, con sus consecuencias: el agnosticismismo en filosofía, el positivismo en ciencias, el pragmatismo en su aplicación, con que se encara cualquier problema nacional por importante que sea.

Son síntomas de esta grave afección:

En todo, dominando, el antropocentrismo sustituto del teocentrismo, suplantación de Dios por el Hombre (Individuo,

Dios por el hombre (individuo, partido, clase o raza como eje o centro de la organización social).

tagio, erodición en un organismo debilitado por una tara congénita, una enfermedad de nacimiento: la rivalidad centenaria de nuestros dos partidos

tradicionales que desgraciadamente mantienen viva aún la intransigencia para con el adversario, si disfrazada ayer de mentida piedad en forma de

La prensa de la campaña

1 "La Voz de Florida" en una colaboración que firma Sandubay, escribe sobre el tema "La verdad sobre el su-

Respecto a la religión, no se permite profesarla por que según ellos son ideas de los ricos, para que ellos se enriquezcan. La religión constituye la supresión de los impuestos de abasto, a fin de llegar a abaratar en algo el elevado costo de la carne, como consecuencia de la explotación de los

Cuando el comunismo se implantó en Rusia, los comunistas se vanagloriaban de haber hecho graneros y establos de los tem-

época lo recordarán. Ni siquiera nosotros hemos salido ileos de la lucha, pues todos los uruguayos recordarán con dolor cuando estalló la revolución española, el

Llega a nuestra mesa un comunicado de la Asociación Gremial de Mayoristas de Almacén, explicando que no existe aumento de precios en las frutas, verduras y...

2 "El Heraldo" de Maldonado, se ocupa de la industrialización de nuestras maderas nacionales, en el momento

actual y en el futuro: "En momento actual pueda asegurar, que, la atención de casi todo Maldonado está en la industrialización de sus grandes haciendas, sus grandes fincas."

En el momento actual ya no

nos extraña encontrarnos con interesados con nuestros árboles que ni pregunta que variedad es, únicamente quieren comprar y comprar el hay quien paga un precio inmediatamente vendrá

es molesto trasladarse a cualquier punto para ver un busquo y según datos concretos que podemos dar siempre se llega tarde".

3 "La Acción" de Castillos, al hablar sobre los impuestos que deberían derogarse, dice:

entrado en los hogares proletarios, la Intendencia Departamental debería seguir el ejemplo, para reducir en algo los padeci-

La construcción es una de las actividades que —por la diversidad de los materiales que emplea— moviliza a más gremios; por determinados, sin mezclas, podría organizarse la venta sin envase con ahorro para la población. Es ésta una opinión que expresamos como contribución al

herreros, carpinteros, dueños de vida nacional,



